

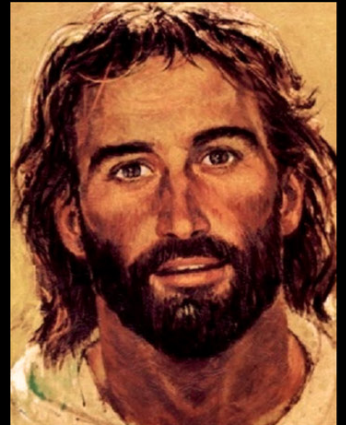
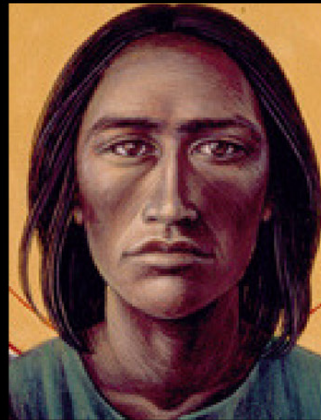


AÑO XXIX NUM 321

Paz y Bien



Marzo 2019





Y DIOS NOS MOSTRÓ SU ROSTRO

Carmen González, *Paz y Bien*

Desde sus inicios hasta hoy, el ser humano ha tenido la gran necesidad de ver a Dios, ver para creer, que se dice... Si nos fijamos por ejemplo en el Antiguo Testamento, el deseo de reconocer a Dios, de descubrir su figura o su faz, es tan intenso, que el término hebreo *p ním*, que significa "rostro", se menciona al menos unas 400 veces, y de estas unas 100 son referidas directamente a Dios. La incertidumbre y la necesidad de visualizar a Dios es un hecho, tanto así que hasta personas ateas se interesan por cualquier noticia que tenga que ver con este tema en la actualidad.

Quizás este deseo venga inducido en parte, porque en la Biblia se nos afirma en varias ocasiones, que Dios tiene rostro, es decir,

que es un "Tú" que puede establecer un diálogo, una relación "personal" que se hace presente en nuestras vidas, pero que no podemos concretar de forma tangible.

Dios es mucho más complejo que una imagen, que un rostro al que poner cara, desde mi punto de vista, para facilitarnos este encuentro y hacer más "humana" esta relación tan curiosa, Dios se revela en algo muy familiar para el hombre, otro hombre. Jesús, Dios hijo, es el rostro visible que comienza un diálogo con el hombre donde la palabra amor, prójimo y Padre, comienzan a tener protagonismo y sentido sobre un objetivo claro, la construcción del Reino de Dios.

Jesús en numerosas ocasiones, nos revela que el éxito de su mensaje nace en el prójimo, en el herma-

no, en el pobre, en el compañero de al lado... ya que su proyecto tiene un carácter social muy importante, al fin y al cabo, se trata de un proyecto comunitario de la humanidad para la humanidad.

El verdadero rostro de Jesús se hace familiar tanto en el hermano: "...Os aseguro que cada vez que lo hicisteis con uno de éstos, mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis..." (Mateo 25,31-46), como en su Palabra, en la Eucarística... en todos aquellos momentos donde seamos capaces de encontrarnos a nosotros mismos y reconozcamos el mensaje que Él nos dejó, la construcción del Reino de Dios junto al hermano.

PUNTO DE ENCUENTRO



FELICES

Miguel Ángel Clemente. *Coord. Grupo San Francisco*

Ya me ha advertido Nacho de que hay en la Hoja un artículo sobre la convivencia que la Comunidad Fraterna disfrutó recientemente en Estepa, así que no hablaré sobre el desarrollo de ésta, ni sobre la exhortación *Amoris Laetitia* que trabajamos. Pero si quiero hablar de la experiencia de fraternidad que allí se vive. Y si se repite la temática de la convivencia, los testimonios, que son personales e intransferibles, son únicos como lo es la vivencia personal. Así que saltándome la recomendación voy a hablar de mi experiencia de comunidad en nuestra Asamblea.

Dicen los Estatutos Internos de la Comunidad Fraterna que las Asambleas de la Comunidad Fraterna tienen como principal objetivo crear Comunidad. De hecho, numéricamente hablando es, después de la Pascua, el espacio

de encuentro en el que más cantidad de hermanos se reúnen para convivir, formarse, compartir buenas noticias, crecer en la comunión, estrechar lazos,... Y es que, gracias a que un numeroso grupo de hermanos tiene asumido desde siempre que este fin de semana de febrero se dedica a la comunidad, se hace posible este encuentro de más de 50 hermanos venidos de las provincias de Granada, Jaén y Málaga. ¡Qué importante es integrar en la vida cotidiana nuestra pertenencia a la Comunidad!

Fue nuestro querido Onofre, con su fino olfato franciscano, el que desde su papel como Provincial al que le presentamos el borrador de lo que queríamos que fuese nuestro proyecto de grupo de San Francisco, le puso el nombre de "Proyecto de Vida", animándonos a "Acoged este proyecto de vida como el mejor regalo que la Iglesia os entrega, a través de la fraterni-

dad franciscana de Granada, como norma y vida".

Y aquí quiero poner el acento, en la vida que se comparte, que es mucho más que tiempo dedicado a la formación o a las actividades. Es emocionarse con Fanny leyendo la carta de Rocío, que desde la enfermedad y el agradecimiento a los hermanos, se hace presente en medio de la Asamblea, el deseo de Migue Bailón dividido entre compartir su experiencia de la *Amoris Laetitia* y cuidar de Inma, -que se quedó con gripe en Granada-, la alegría de Miguel Ángel y Ana por el hijo/a que esperan, y tantas otras experiencias que me llevan a recordar que la promesa evangélica expresada también por Onofre, "Fiel es Dios, que os devolverá con creces lo que a través de este proyecto de vida le entregáis", se hace de nuevo realidad entre nosotros.



EN LA SALUD Y EN LA ENFERMEDAD

Rocío Contreras, *Liturgia*

Anoche, en la soledad de mi habitación del hospital, donde me encuentro recuperándome de una neumonía grave, me desvelé y puse la tele. En La Trece estaba empezada una *tv movie* sobre la vida de Antonio de Padua. Me gustó su ambientación, la interpretación de los actores, la documentación y realización. Antonio vivía un gran sufrimiento por ser un nombre inteligente y formado. Según él esto le impedía seguir el ejemplo de minoridad de Francisco. Durante un período vivía con Graciano y otros hermanos. Compartían lo cotidiano y, en fra-

ternidad, le ayudaron a discernir la pregunta fundamental “*Señor ¿qué quieres que haga?*”. Los hermanos le ayudaron a despojarse de complejos de superioridad y a poner sus dones al servicio del Evangelio. Esta introducción me sirve para reavivar la convicción de que la vida en Comunidad es un Regalo que llevamos en vasijas de barro. Tan de barro que, de un día a otro, como he experimentado estos días, puede romperse. Pero también he experimentado que la vasija es fuerte. Está moldeada, reforzada, cocida y esmaltada con un enorme calor entrañable de cariño y de ternura del que, en la fragilidad de la enfermedad, bas-

tante abrumada, tomo conciencia. Tú me eliges, Señor, desde el principio. Tú tomas la iniciativa y conoces mis luces y mis sombras. Me muestras un camino, una tarea en la responsabilidad de hacer posible tu Reino de amor, de justicia y de paz. Y en ese camino, en ese proyecto que me encomiendas, no me dejas sola, sino que me das hermanos para SACAR LO MEJOR DE MI YO A TRAVÉS DEL NOSOTROS.

Seguimos en la tarea de vivir el Evangelio, en fraternidad. Gracias, Señor, por contar conmigo. Gracias, Señor, por contar con nosotros... ¡Qué grande es Dios!

COMENCEMOS HERMANOS



ACOMPañAMIENTO PERSONAL A LOS JÓVENES

Seve, ofm.

En el acompañamiento cristiano intervienen tres agentes: Dios, el acompañador y el acompañado. Cuando hablamos de un acompañamiento personal no nos referimos al que se realiza en la comunidad o el grupo; en este artículo nos referimos a que debemos acercarnos al joven que «habita» ciertas periferias y al que tenemos que aprender a acompañar, como nos señala el profesor Javier García Rodríguez. De entre las muchas que cabría exponer, solamente voy a indicar tres periferias por considerarlas más relevantes en la cultura actual y en el interior de la Iglesia:

La primera periferia es la del **futuro**. Hasta hace unos pocos años definíamos al joven postmoderno como alguien que vivía en un presente continuo, casi absoluto, olvidando el pasado y sin pensar en el futuro. El joven actual, denominado «hipermoderno», ve el presente mirando el futuro como una amenaza por la incertidumbre en que vive: paro, empleo precario, seguridad social inestable, sensación de inseguridad profesional, inestabilidad vital, difícil abandono del nido materno-paterno..., «el presentismo» se le ha venido abajo. Hemos

de salir al encuentro de esta situación donde los cristianos hemos de generar esperanza, anunciando el plan soñado por Dios en un Amor que no pasa, que permanece y sostiene el proceso histórico del creyente. La Iglesia, la comunidad, el grupo..., los hermanos hemos de ser lugar de acogida cordial, hogar donde el joven pueda hacer pie.

La segunda es de índole **afectiva**. Los jóvenes han absolutizado el sentimiento, las sensaciones, el consumo... Todo esto repliega al joven sobre sí mismo y lo vuelve narcisista. Hoy Narciso es el símbolo de nuestro tiempo; nos incapacita para amar a un tú, su pretensión no es darse a los demás, sino poseer al prójimo hasta hacerlo desaparecer: fenómenos como el bullying, el botellón, el consumo de drogas, las relaciones sexuales a edades tempranas, las redes sociales..., son heridas que provocan estas periferias que llevan a la soledad. Estos jóvenes quizá no nos pidan ayuda, pero la necesitan. Debemos salir a su encuentro y adentrarnos en su verdad más profunda. La fuente originaria del Amor es el Misterio de Dios que sale al encuentro del hombre (cfr. Lc 15).

La tercera periferia es la **increencia**, la indiferencia religiosa. A nuestros jóvenes no se les ha iniciado en la experiencia religiosa (no saben ni santiguarse), por lo tanto no se les ha enseñado que Jesús está ahí y te espera y nos precede en el Amor. Son muy pocos los que permanecen en la Iglesia como en un hogar estable; muchos lo ven como una etapa volante, no como un lugar para quedarse. Habiendo preparado toda clase de materiales catequéticos y formativos, no tenemos jóvenes que quieran transitar por ellos.

Hemos pasado del *homo religiosus* al *homo indifferens*. Presuponemos la fe y no damos el paso hacia esa periferia anterior que es ir al encuentro. Nos hemos quedado con una oveja en el redil y hemos olvidado las noventa y nueve que no tienen Pastor. Hoy hemos de salir a evangelizar, ya que la Iglesia existe para eso y eso requiere de nuevos evangelizadores. Son los propios jóvenes creyentes los llamados a contagiar el amor y la pasión que sienten por Jesucristo; jóvenes y adultos que sean antorchas que alumbren y que no se oculten. Centinelas de la noche y Auroras de la mañana.



ENTRAÑAS DE MISERICORDIA

Pablo del Pino, *Música*

Si algo caracteriza a Jesús es su profunda misericordia. El evangelio está lleno de pasajes donde Jesús despliega su profunda humanidad para con lo más necesitados, ejemplos son la prostituta, los leprosos, ciegos... La posición de Jesús nunca es condenatoria para los pequeños de este mundo (aunque es implacable con los que esclavizan a estos pequeños): “Tampoco yo te condeno. Vete y, en adelante, no vuelvas a pecar” (Jn 8,11); la posición de Jesús es siempre desde la acogida y el respeto a la persona. Me sorprende que entre los cristianos existan posturas de condena hacia ciertos colectivos, ¿Jesús los condenaría? ¿Y tú? “Entrañas de misericordia para ser sensible al dolor”, la vorágine de medios de comunicación, de internet, de redes sociales en la que

vivimos nos obliga en cierto modo a “insensibilizarnos” frente al dolor de nuestros hermanos. Es cierto, con tanto bombardeo de malas noticias necesitamos desinhibirnos para no sucumbir a la desazón más absoluta. Sin embargo, tenemos el riesgo de transformar nuestro corazón en un corazón de piedra, centrado en “nuestra” felicidad y ajeno al dolor del hermano. Si hubo algo que hizo salir a Jesús de sus quehaceres cotidianos en Nazaret fue, sin lugar a dudas, el dolor que veía en los más humildes. Y nosotros, ¿pasamos de largo ante el dolor de nuestros hermanos en el día a día? No nos tenemos que ir lejos, todos podemos poner rostro a personas que conocemos y que están sufriendo.

“Entrañas de misericordia para dar cariño y tu calor”, si de verdad sen-

timos el sufrimiento del hermano como nuestro, entonces el paso lógico es acogerlo con la máxima ternura y delicadeza.

Cuando reconocemos que el hermano no es un ser alejado sino que ambos formamos parte del mismo proyecto, de la misma totalidad y de la misma plenitud, entonces nos estaremos acercando a las palabras de Jesús: “¿No crees que yo estoy identificado con el Padre y el Padre conmigo?” (Jn 14,10). Sólo desde esa perspectiva seremos capaces de dar el cariño como lo daba Jesús y dar su calor a los que más lo necesitan, pues así desplegaremos la divinidad (humanidad) que hay en nosotros. Ya no seremos dos (yo y el otro) sino Uno.

LA CANCIÓN DE LA TIERRA

MÉTELE UN GOL A LA DROGA

Maribel Torres, *Acción Social*



Lo que hoy conocemos como “Métele un gol a la droga” comenzó hace 25 años. Teníamos contacto con la Asociación Hogar 20, que ayudaba a personas que tenían contacto con las drogas. De ahí surgió la idea de dedicar un día al deporte y ayudar en esta asociación económica, festiva y deportivamente. Desde entonces no se ha dejado de hacer. Distintas asociaciones, distintos lugares nos han acogido. El Espíritu de compromiso social ha estado siempre presente. Muchos nos han acompañado y apoyado. Es la oportunidad de pararse, salir del yo para entrar en el hermano. Aquí os dejo la historia aproximada, por años:

- 1994. Primer torneo de futbito.
- 1995. Viernes 7 de abril. Al principio era el viernes de dolores por que era fiesta. En beneficio de Hogar 20.
- 1997. Marzo. IV torneo de fútbol.
- 1998. 3 Abril. V torneo. “Sácale partido a la vida”. En el colegio Compañía de María y a beneficio del “Proyecto Hombres Nuevos” a

- cargo de Nicolás Castellanos en Bolivia.
- 2000. Viernes 14 de abril. VI torneo a beneficio de Hogar 20
- 2001. Sábado 7 de abril. VIII torneo deportivo mixto (las mujeres también juegan). Empezamos a incluir el baloncesto sin competición, el baile y los juegos para todos: “Todos jugando en un solo mundo”. En Compañía de María a beneficio del “Movimiento Cuarto Mundo”.
- 2002. IX torneo. A partir de aquí se llama como se conoce actualmente: “Torneo deportivo Métele un gol a la droga” y a beneficio de Proyecto Hombre.
- 2003 a 2008. X torneo a XV torneo. Compañía de María. Proyecto Hombre.
- 2009. 4 de abril. XVI. Colegio Maristas. Proyecto Hombre. Se incluye el ping-pong y el voleibol.
- 2010. 27 de marzo. XVII. Colegio Maristas. Proyecto Hombre.
- 2011. 9 de abril. XVIII. Colegio Juan XXIII del Zaidín. Proyecto Hombre.
- 2012. 31 de marzo. XIX Colegio Maristas. Proyecto Hombre. Este año tenemos la posibilidad de

- jugar al Spiribol.
- 2013. 23 de marzo. XX Colegio Maristas. Proyecto Hombre.
- 2014. 12 de abril. XXI. Colegio Maristas. Proyecto Hombre.
- 2015. 28 de marzo. XXII. Colegio Maristas. Proyecto Hombre.
- 2016. 19 de marzo. XXIII. Colegio Maristas. Proyecto Hombre. Este año llovió y no se celebró.
- 2017. 8 abril. XXIII (bis). Colegio Maristas. Proyecto Hombre.
- 2018. 24 de marzo. XXIV. Colegio Maristas. Proyecto Hombre. Este año también llovió y no se celebró.

Desde aquí damos las gracias a todos aquellos que han colaborado para que estos 24 años de compromiso social hayan dado su fruto. Este año, como he dicho al principio, celebramos los 25 años de este evento del que sabréis más el próximo mes. Aun así, aprovecho para que nos animemos todos a colaborar en este proyecto. Es digno ir, ver gente, hacer deporte, divertirse y convivir.

¿Te atreves a hacerlo?



ENTRELINEAS

LA RIQUEZA ESTÁ EN LA COMPLEJIDAD

Rafael Repiso, *Paz y Bien*

La ciencia forestal moderna comienza en el siglo XVIII cuando a un naturalista prusiano, Hans Friedrich von Fleming, le da por tratar de cuantificar los bosques; la riqueza de un bosque se puede obtener a través de la medición del diámetro, longitud y precio individual de cada especie arbórea que lo compone. En poco menos de 100 años se habían multiplicado las escuelas forestales y se habían creado decenas de obras que estudiaban la Dasimetría (medición forestal), con un fin industrial principalmente. Sin embargo, a mediados de siglo XIX hay una realidad apabullante, los bosques objeto de estudios forestales son cada vez más pobres, los árboles son proclives a más enfermedades y la calidad de la madera empeora. ¿Qué había pasado? Habían tratado de comprender una realidad compleja simplificando en una serie de aspectos sin identificar las conexiones. Habían creado bosques de especies muy cotizadas y se habían olvidado del resto del contexto. La verdadera riqueza de un bosque es la complejidad de flora y fauna y las relaciones que se establecen entre elementos vivos e inertes en un contexto geográfico dotado de unas características propias (suelos, clima, altura, etc.). Trescientos años y miles de estudios después, seguimos siendo incapaces de comprender en su totalidad la complejidad de la obra de Dios.

Pero sin duda, el objeto de estudio más complejo de la creación es el hombre, hecho a imagen y semejanza de Dios. San Agustín decía sobre Dios “Si crees que lo has entendido, que puedes atraparlo con tu pensamiento, no es

Dios”. Algo similar podemos decir sobre el hombre. Este fin de semana los miembros del Grupo de San Francisco hemos tenido nuestra asamblea ordinaria para analizar las actividades y las cuentas que las reflejan, analizar nuestra participación y planificar el próximo año, todo ello a la luz de la Eucaristía, la oración y el estudio de la reciente exhortación sobre las familias “Amoris Laetitia”. El grupo de San Francisco, la iglesia en su totalidad, es una familia formada por familias, una masa dinámica, compleja y cambiante. Nada de lo que había en el origen del Grupo de San Francisco ha permanecido estático, de ser una comunidad homogénea formada principalmente por jóvenes ha pasado a ser una comunidad heterogénea de niños, jóvenes, adultos, de matrimonios, de solteros, de viudos... No es la misma comunidad que hace 35, 20, 10 o 1 año. Muchas personas han llegado, otras se han ido, las que han permanecido han cambiado y el contexto social en el que están incardinados es cada vez más cambiante. Como el río heraclitano, nunca tendremos dos veces la misma experiencia de comunidad, por mucho que nos empeñemos. Por tanto, si la única realidad en nuestra comunidad es que está sujeta a las leyes sociales del cambio, ¿por qué preocuparse del cambio? ¿Qué se obtiene al comparar el presente con el pasado?

Nos preocupamos de examinar nuestras acciones porque ello nos permite mejorar o por oposición, nos evita empeorar. Quizás por deformación formativa (lo que más forma y deforma es la formación) tratamos de analizarlo todo como un problema a resolver, así podremos aplicar a la realidad esque-

mas predeterminados; DAFO, espina de Ishikawa, etc. Sin embargo, esta forma de analizar la realidad tiene un error implícito, así todo lo convertimos en un problema, el amor es un problema, el matrimonio es un problema, la vida en comunidad es un problema. Ante esta premisa analítica nos situamos en una posición defensiva y nos acercamos a la realidad con un prejuicio negativo. Pero existen otras alternativas para conocer el bosque que analizarlo y medirlo, como por ejemplo vivir en él; la importancia de lo experiencial frente al reduccionismo analítico.

El amor y la pasión compartida, la compasión, es el esquema que nos hemos impuesto en la pasada asamblea. Así queremos vivir e interpretar nuestra realidad, nuestros aciertos y errores, nuestras virtudes y fragilidad. Amoris Laetitia nos exhorta a vivir en familia y por tanto ese vivir nos obliga a comprender desde el convivir. A dar un sentido amplio e incluyente a la familia, a ser familias sensibles ante el dolor, la necesidad y fragilidad del mundo. Abiertos a lo nuevo, es decir a vivir en un mundo donde Dios continúa con su obra de creación. Cada asamblea nos invita a parar, mirar atrás, situar el presente y planificar el futuro. Son una oportunidad para conocernos a través de un camino en comunidad, a conocer a la iglesia, a acercarnos a la humanidad. Nuestra comunidad, a imagen de la iglesia, obtiene su riqueza de la heterogeneidad de las personas que la forman, de la multidisciplinariedad de carismas que posee, dones que armonizados construyen familias.





ORAR, CONFIAR, CONVERTIRSE

Nacho Pozo, *Liturgia*

En la obra “Abogacía y Abogados” dice su autor, D. Jose María Martínez Val: “*Si nobleza obliga, la nobleza de la Toga se cifra en servir con la Justicia a la Sociedad. Y en este servicio no son perdonables las deserciones.*”

Si tuviera que resumir el trabajo de Abogado en una palabra, sería “servicio”; y es que nuestro trabajo consiste de servir a los demás, buscando dar respuesta a los problemas que los clientes van planteando en el día a día, de manera que los abogados debemos poner nuestros conocimientos y habilidades al servicio de las personas que entran por la puerta del despacho.

Evidentemente, gestionar los problemas, intereses, o el dinero de los demás, requiere de un alto grado de compromiso, de honestidad con el otro y contigo mismo, así como de transparencia con las personas que requieren de tus servicios; También es aconsejable tener

cierto temple, porque gracias a Dios, los abogados ganamos casos, pero también los perdemos. Y hay que saber ganar, como hay que saber perder (¡y cuánto cuesta perder!). En ambos casos, la humildad y la minoridad son buenas cualidades sobre las que el gremio tendrá que trabajar.

Con estas mimbres, es importante que los cristianos llevemos nuestra fe a también a nuestro trabajo, no solo anunciando el Evangelio -que también-, sino viviendo el espíritu de oración y de relación íntima con Dios del que nos habla S. Francisco en la segunda regla: «*Los hermanos a quienes el Señor ha dado la gracia de trabajar, trabajen fiel y devotamente, de tal suerte que, desechando la ociosidad, enemiga del alma, no apaguen el espíritu de la santa oración y devoción, al cual las demás cosas temporales deben servir*» (2 R 5,12).

Para Francisco, por tanto, el trabajo, como cualquier otro bien, es

una gracia, o sea, un don, una obra del Señor; y, precisamente por eso, considero que el Señor debe estar presente también en el trabajo.

Yo lo hago presente físicamente, a través de un Cristo de San Damián que tengo junto a las fotos de Fanny y las niñas. A Él acudo cada mañana para ofrecerle el nuevo día, para poner en sus manos mi esfuerzo y para pedirle que los juicios perdidos sean los menos.

Bromas aparte, es muy distinta la perspectiva de trabajar en el servicio a los demás porque sí, a trabajar el servicio ofreciendo lo mejor que tienes y de lo que eres capaz a Dios. La perspectiva cambia radicalmente porque, en este segundo caso, al estar enraizada tu vida en Dios, el trabajo se convierte en parte de tu relación con Dios. El trabajo se convierte en oración.

VOLVER A JESÚS CON FRANCISCO DE ASÍS

POGGIO BUSTONE: PREDICAR LA PAZ QUE VIVIMOS

Sonia Pérez, *Catequistas*



Siguiendo el itinerario propuesto en nuestra peregrinación a Asís, y tras visitar La Foresta, hicimos la última parada del Valle de Rieti en uno de los cuatro santuarios franciscanos a los que San Francisco acudía en busca del retiro y la soledad, el Santuario de Poggio Bustone.

Este santuario se encuentra inmerso en el silencio de las altas laderas y colinas que ofrecieron a San Francisco refugio y un lugar tranquilo. Pero el santo de Asís no sólo se enamoró de la impresionante naturaleza que rodea a Poggio Bustone, sino también de sus gentes, a quienes San Francisco se dirigía con el famoso saludo “Buon giorno, buona gente” (Buenos días, buena gente), el cuál aun se conserva en el pueblo. Esta tierna

costumbre nos brinda una buena oportunidad para reflexionar sobre si verdaderamente somos personas portadoras de paz. Con frecuencia, vemos la paz como algo a lo que todo el mundo aspiramos, es un anhelo personal y colectivo al que contribuimos apoyando gestos e iniciativas sociales para la paz o con la participación en proyectos institucionales y educativos. Sin embargo, si es vocación nuestra anunciar la paz a las personas, nuestro compromiso comienza dentro de nuestro corazón. No podemos reducir ésta a dichas consignas, hemos de transmitir la paz y comunicarla a través de nuestra vida, en nuestro día a día.

Ello supone un constante espíritu de apertura y de servicio a los demás que no es fácil de mantener,

pero que nos ayudará a entender a los demás, saber escucharlos, controlar nuestra manera de expresarnos, comprender la debilidades propias y ajenas, sonreír más y quejarnos menos. Además, transmitir la paz también implica creer de verdad en la bondad de las personas. Si no creamos en nuestros ámbitos un clima de confianza suficiente que nos lleve a creer en que la gente que nos rodea es buena, todo nuestro esfuerzo por la paz se queda sin fundamento. Se trata de predicar y transmitir lo que vivimos, ser ejemplo de paz, bondad y alegría, así como San Francisco lo hacía por las calles de Poggio Bustone y allí por donde pasaba. Así que comencemos, hermanos, porque hasta ahora poco o nada hemos hecho.



EL MIRADOR

DAVID, UN SERVIDOR DE DIOS

Abraham Jiménez, *Paz y Bien*

En el libro de “Núcleos del carisma de san Francisco de Asís” (*Fernando Uribe, ofm*) se dice que Francisco fundó una Fraternidad itinerante, esto es, compuesta por hermanos que vivieran “como peregrinos y extranjeros en este mundo”, que su punto de referencia no debía ser una casa o un convento, sino la obediencia. Y no sólo esta obediencia, sino su capacidad absoluta para estar al servicio de los demás es lo que puede definir a nuestro entrevistado de este mes. Se trata de David, guardián de la casa de Estepa, a la que tanto aprecio y estima le tenemos; no sólo por ser un punto importante de nuestra itinerancia franciscana, sino también por lo tanto que aprendemos de quienes están allí.

Abraham (A): Como siempre hacemos, para quienes no te conozcan, ¿quién es David?

David (D): Es un muchacho que nació en Álava. A los 11 años, viéndolo que tenía familiares franciscanos, sin saber quién era Francisco, ni lo que lo eran los franciscanos, ni su carisma..., me fui a Fuente del Maestre (Extremadura), donde estaba el Colegio Seráfico.

A: ¿Y en Estepa desde cuándo?

D: Antes de llegar a Estepa estuve viajando por varios lugares. Pertenezco a la provincia bética. Recién ordenado me enviaron 10

años a Las Palmas, luego 18 años en Sevilla (en el Convento de San Buenaventura) y luego otros 14 años en Las Palmas hasta que me llamaron para venir a Estepa. En todos los sitios adonde he ido, he estado contento. Además ahora sigo contento porque no estoy en una ciudad, sino que estoy en un pueblo y a mí me gusta más.

A: ¿Te gusta más lo rural entonces?

D: Sí, además nació en una aldea de 12 casas, así que me gustan los pueblos pequeños, que tengan árboles, monte...

A: ¿Por gusto personal o porque se puede evangelizar mejor?

D: Eso ya..., yo me dejo en manos del provincial. No he dicho nunca: “sácame de aquí porque quiero ir a otro sitio”. Yo estoy bien donde estoy. En Las Palmas estaba muy contento, pero me dijeron, vente a Sevilla, y también muy contento.

A: Entonces, estás completamente al servicio de los demás y del Reino.

D: A lo que me digan, no tengo ningún pero a donde me manden.

A: Para el grupo de San Francisco, la casa de Estepa es un punto de referencia, ¿para ti qué supone?

D: Para mí es un sitio donde puedo desarrollar mi actividad. Hace poco me nombraron Vicario del pueblo, ayudando al párroco. Estepa tiene unos 12.000 habitantes para un solo párroco, y él no puede llegar

a todos. Y de vez en cuando necesita alguien que le eche una mano, para que se pueda sentir algo más aliviado y menos estresado. Si fuera una parroquia no habría problema, pero aquí hay 7-8 iglesias. Las bodas, las comuniones, las catequesis... Tiene la virtud de que cuenta con muchos colaboradores. Yo colaboro sobretodo con la pastoral de la salud, visitando a los enfermos. Ahora que está en Tierra Santa, pues lo que hacía él lo hago también. Mientras no me pongan a hacer dos cosas a la vez... Ahí ya no soy San Antonio, que podía estar en dos sitios a la vez.

A: ¿Alguna perspectiva de futuro?

D: Si me dejan aquí seguir sirviendo. Si me mandan a algún otro lado, no me gustaría que fuese muy estresante ni de mucha responsabilidad. Que fuesen casas pequeñas, no un colegio como guardián, por ejemplo.

A: Muchas gracias David, y que sigas sirviendo como hasta ahora.



CENA DEL HAMBRE
08/02/19



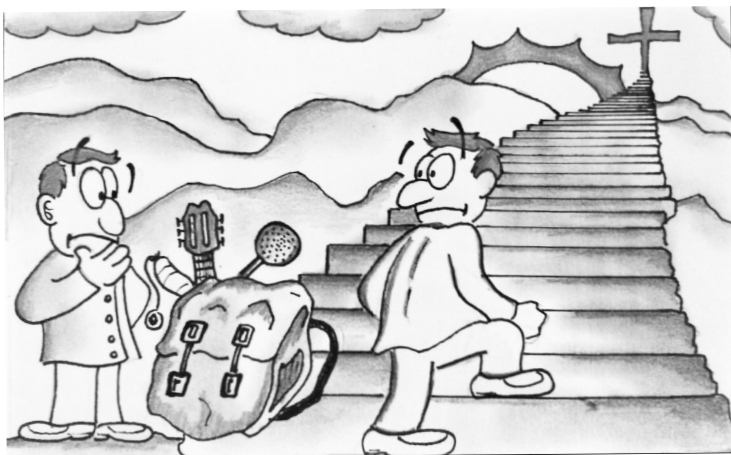
PALABRA DE SANTO...

"Encontrar la alegría es lo mismo que hallar la fuente de la juventud" (San Juan Bosco)


Actualmente, en nuestra sociedad, existe una gran preocupación por encontrar el secreto de la fuente de juventud eterna. Se cuida mucho la apariencia física. Para ello existe el gran negocio de alta cosmética para tener el cutis y la piel supertensa, las dietas y largas horas de gimnasio y entrenadores personales para tener el cuerpo perfecto, más todo el mundo de la moda y los estilismos. Se busca por encima de todo la belleza y la eterna juventud. Todo esfuerzo es poco para cuidar lo externo y a veces se nos olvida que deberíamos cuidar más nuestro interior, que es nuestro verdadero ser.

Lo externo va cambiando con el paso del tiempo, pero lo interior permanece de forma duradera. Como dice San Juan Bosco si tenemos alegría, pero de la verdadera, la que no se marchite al primer vendaval del invierno, tendremos la vitalidad y la energía que surgen de nuestro interior y que se reflejará en nuestro exterior. Para encontrar esa verdadera alegría, debemos madurar en valores sólidos como la fe en Dios, la generosidad, el trabajo, el esfuerzo, la fidelidad, el amor desinteresado, la libertad, el sentido crítico, la capacidad de sacrificio, la esperanza...

LA PEDRADA




SÍGUENOS

 [facebook.com/gruposanfrancisco](https://www.facebook.com/gruposanfrancisco)

 [@gruposanfran](https://twitter.com/gruposanfran)

 [gruposanfrancisco.org](https://www.gruposanfrancisco.org)

 Todos los jueves a las 20.30 oración comunitaria en la capilla de San Damián, así como eucaristía todos los domingos a las 20.00h

Grupo de San Francisco
Nº de Cuenta: ES38 1491 0001 21 1008259325
TRIODOS BANK

Hoja de Paz y Bien
La Hoja en internet: www.gruposanfrancisco.org
e-mail: hojapazybien@gruposanfrancisco.org